

Joaquín Blanco (Casa-Alta)

LOS GATOS DE UTRERA

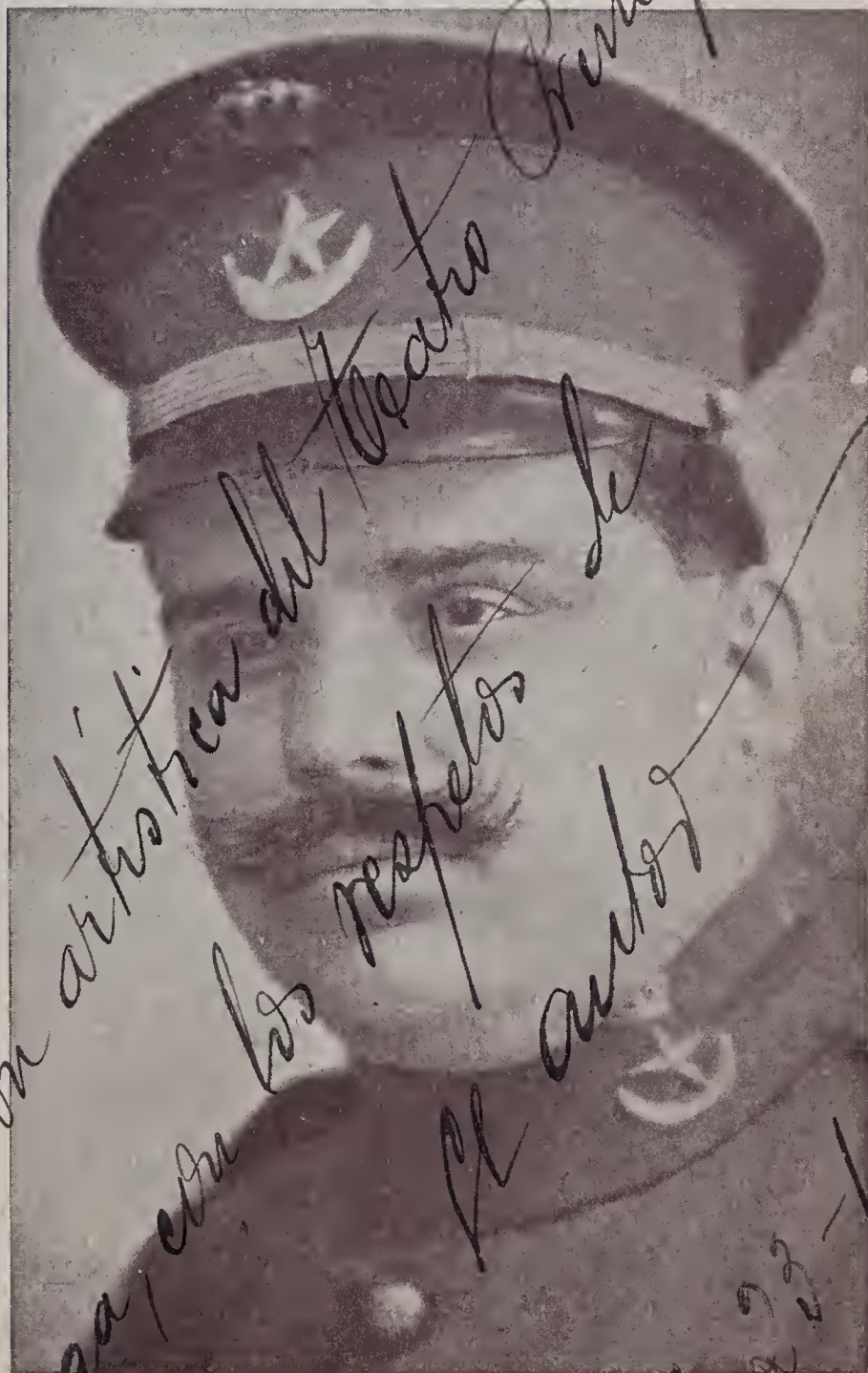
BOCETO LÍRICO-DRAMÁTICO

en un acto (dividido en tres cuadros), en prosa original

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO SALVAT

Estrenada
con el título
de
LOS GATOS
en el
Teatro Principal
de
Tarragona
en la noche del
18 de Mayo
de 1909



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1915

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRÁS

N.º de la procedencia

1128.

LOS GATOS DE UTRERA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados, exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, et compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS GATOS DE UTRERA

BOCETO LÍRICO-DRAMÁTICO

en un acto (dividido en tres cuadros) en prosa

ORIGINAL DE

JOAQUÍN BLANCO (CASA-ALTA)

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO SALVAT



Estrenada con el título de LOS GATOS en el Teatro Principal
de Tarragona, en la noche del 18 de Mayo de 1909



MELILLA

Imprenta y Papelería «La Española»

Alfonso XIII, 20, é Isabel la Católica

1915

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

ESPERANZA	Sra. Grillot.
SEGADORA 1. ^a	» Luna.
IDEM 2. ^a	Srta. Carrillo.
IDEM 3. ^a	Sra. Gavira.
SEGADOR 3. ^o	Srta. López (La Sevillanita)
CAMPANITO	Sr. Marín.
TÍO LAMPARITA	» Estany.
D. MANUEL	» Torón.
D. LUIS	» Espín.
TÍO ROQUE	» Zaldivar.
BACHILLER	» Salces.
EL TUERTO	» Costa.
PEPE	» Lligadas.
RAFAEL	» Seguí.
LUIS	» Vidales.
CABO DE MIGUELETES	» Pujol.
SEGADOR 1. ^o	» Andrade.
SEGADOR 2. ^o	» Ruiloba.
SEGADOR 4. ^o (no habla).	» N.
SEGADORES 5. ^o , 6. ^o , 7. ^o y 8. ^o (no hablan).	» N.
MIGUELETES 1. ^o y 2. ^o (no hablan)	» N.

CORO GENERAL

La acción en Utrera (Sevilla), hacia 1825

Derecha é izquierda las del actor

Para facilitar la representación de esta obra en los casos en que sea absolutamente imposible adquirir caballos, los bandidos aparecerán á pie.

El libretista desautoriza toda representación en que se supriman personajes, ó se transforme ó mutile el texto.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Una era; distribuidos por ella aparejos de ganado y útiles de labranza; al fondo la campiña y en último término el caserío y las torres de Utrera, importante villa entonces, de la provincia de Sevilla.

Es de noche y la luna, con extraordinaria claridad, ilumina la escena.

ESCENA PRIMERA

SEGADORAS Y SEGADORES

Sentados al rededor de amplia mesa de blancos manteles, después de opípara cena, cuyos restos se observan en grandes fuentes, celebran la terminación de la recolección del trigo.

Música

Día es hoy de alegría;
Hoy es día de gozar;
Día es hoy de expansiones:
Hoy es día de disfrutar.
¡De gozar! ¡de bailar!
¡De reir! ¡de cantar!
Terminada la cosecha
Hoy es día de descansar
y aplaudir á los señores
por su excesiva bondad.
¡A bailar! ¡á cantar!
¡á reir! ¡á gozar!
Con los frutos de la tierra
que ricos productos dan,
los señores que servimos
su bondad acrecerán.
¿La cosecha? ¡Buena ha sido!
Pero es más su caridad;
pues nos llenan de favores
y secan nuestro llorar,
acuden á nuestros duelos,
alivian nuestro penar
y gozan con nuestros goces,
sintiendo nuestro pesar.

Hablado (a)

Segador 1.^o (Al segador 4.^o) ¡Vamos Juan! ¡danos vino! y tú, Antonio.
(Al segador 3.^o) baila con tu novia.
Segador 4.^o (Sirve vino á todos; primero á la segadora 2.^a)
Segador 2.^o ¡Venga, venga baile!
Segadora 1.^a Y alegría, mucha alegría.
Segadora 2.^a (Poniéndose de pies con un vaso en la mano) ¡Señores!...
¡Un brindis!
Todos. (Indistintamente.) ¡Venga ese brindis! ¡Oído! ¡Callarse!
etc., etc.
Segadora 2.^a ¡Brindo por don Manuel y por la señorita Esperanza.
Segador 1.^o ¡Vivan los amos!
Todos. ¡Vivan! (Beben).

ESCENA SEGUNDA

DICHOS Y TÍO ROQUE

Tío Roque. (Por la izquierda precipitadamente y muy alegre.) ¡Señores! Don Manuel, su hija y el señorito Luis, se dirigen á este sitio para tomar parte en la fiesta.
Todos. (Muestran alegría: abandonan sus asientos y observan hacia la izquierda)
Tío Roque (Dirigiéndose á la izquierda.) ¡Ya están aquí!

ESCENA TERCERA

DICHOS, ESPERANZA, D. MANUEL Y D. LUIS

Esperanza. } (Por la izquierda; Esperanza del brazo izquierdo de don
Don Manuel. } Manuel; don Luis á la izquierda de Esperanza; éste
Don Luis. } porta dos sables al cinto, uno á cada costado).
Tío Roque. (Al aparecer los tres personajes anteriores). ¡Viva don Manuel!
Todos. (Conteniendo la risa que les produce don Luis). ¡Viva!
Tío Roque ¡Viva la señorita Esperanza!
Todos. ¡Viva!
Don Manuel. ¡Vivan don Luis, mi ilustre huésped (señalando á segadoras y segadores) y las personas honradas!
Todos. ¡Vivan!
Don Luis (Muestra su agradecimiento con exageradas genuflexiones é inclinaciones de cabeza).
Esperanza. (Besa á algunas segadoras y estrecha la mano á algunos segadores.)
Segadores. (Precipitadamente retiran la mesa y preparan asientos á

a) Esta escena y las sucesivas hasta las primeras frases de *Los Gatos*, han de ser muy rápidas y animadas.

- Esperanza, don Manuel y don Luis, invitándoles á ocuparlos (a).*
- Don Manuel.** *(A don Luis, aparte).* Como ves, tus precauciones resultan exageradas; entre esta buena gente las armas son innecesarias; además, Campanito en mi presencia, es impotente.
- Don Luis.** ABUSUS NON TÓLLIT ÚSUM. Por otra parte he hecho cuestión de honor y AD PERPETUAM MEMÓRIAN, el escarmentar á ese desalmado.
- Esperanza.** } *Toman asiento; don Luis al lado de Esperanza, con la*
Don Manuel } *que dialogará quedo y frecuentemente.)*
Don Luis. } *(Toman asiento).*
Todos. ¡Siga la fiesta!
Don Manuel. ¡Que cante don Luis! *(Hace un gesto indicador de haber comprendido su irreverencia).*
Segador 2.º *(Rien)*
Todos. *(Enojado).* ¿Quién ha sido el insolente?
Don Luis. Don Luis: es costumbre en el día de hoy el complacer, sin réplicar, á estos amigos; uno mi ruego, pues, al de Frasquito, y ahora sí que estoy segura de que nos complacerá.
Esperanza. *(Hace un gesto á don Luis indicándole conformidad).*
Don Manuel. *(Indistintamente.)* ¡Que cante! ¡Que baile!
Todos. *Poniéndose de pies é imponiendo silencio, hace una inclinación de cabeza á Esperanza y don Manuel, encarándose luego con Segadoras y Segadores.)* ¿Pensáis que, como de todas, no saldré airoso de esta empresa?... ¡Tocadores!... ¡prevenidos!
- Segador 5.º.** }
Id. 6.º } *(Preparan las guitarras,)*
Id. 7.º }
Id. 8.º }
Todos. *(Aplauden á don Luis.)*
Don Manuel. Bailará LA PRESUMÍA.
Segadora 1.ª ¡Con su novio... que es Antonio!
Don Manuel. *(A Segadora 1.ª, dándose por enterado.)* ¡También, también lo sé!
Don Luis. *(A todos.)* Los ruseñores tienen primacia sobre los mochuelos. *(Ceremonioso á Esperanza.)* Primero tú.
Esperanza. *(A don Luis.)* Ingenioso es el ardid, pero... no me has convencido.
Don Luis. ¡Cantaré, pues!

Música

- Segadora 3.ª** }
Segador 3.º } *(Bailan.)*
Segador 5.º }
Id. 6.º }
Id. 7.º } *(Tocan ó simulan tocar.)*
Id. 8.º }

(a) Al retirar la mesa, que habrá estado en el centro del escenario, se colocarán los asientos á la derecha de él, dejando libre la izquierda para que los personajes que van apareciendo puedan ocuparla en el desarrollo de las escenas sucesivas.

Don Luis. *(Aludiendo á Esperanza.)*
En los ojos de su cara
al mirarme no me veo,
porque son negros, tan negros,
¡Virgen de Consolación!
que al fijarme me mareo.
(Satisfecho y ceremonioso, invita á Esperanza para que cante.)
Esperanza. Nada más justo; quien impone leyes debe acatarlas
luego.
Todos miran á mis ojos
y me dicen que son bellos,
y el serrano á quien yo quiero
¡Virgen de Consolación!
no quiere mirarse en ellos.
Todos. *(Aplauden.)*

Hablado.

Segadora 1.^a *(Aparte á Segadora 2.^a)* ¿Te has fijado en la señorita?...
¡No quita vista del camino de Utrera!
Segadora 2.^a *(Aparte á Segadora 1.^a)* ¡Le extrañará no hallar aquí al
SERRANO QUE ELLA QUIERE; á Pepe el Gato!
Segadora 1.^a }
Id. 2.^a } *(Rien)*
Esperanza. *(A don Luis.)* ¿Qué te parece todo esto, distinguido
huésped?
Don Luis. Hermoso; y tú... ¡hermosísima!
Esperanza. ¿Galantería?
Don Luis. ¡Sinceridad!

ESCENA CUARTA

DICHOS Y CAMPANITO, BACHILLER, EL TUERTO Y TÍO LAMPARITA

(Dentro hasta que se indique)

Tío Lamp. ¡Ay madrecita de mi alma! Campanito, yo no les he di-
cho nada á los Migueletes... ¡Te lo juro por mi salud y
por todos los Santos!
Don Luis. *(Con desasosiego)* ¿Campanito han dicho? *(Aparte)* ¡Ca-
racoles, que conflicto!
Todos. *(Sorprendidos por las lamentaciones del Tío Lamparita
prestan atención.)*
Campanito. *(Por la izquierda á caballo (a); atado á la cola de éste
va el Tío Lamparita seguido de Bachiller y el Tuerto
que, pie á tierra, llevan los suyos del diestro; á Tío
Lamparita)* Te aseguro, viejo zorro, que por tu lengua no
paso otro día como el de hoy *(A Bachiller y el Tuerto,
desmontando del caballo.)* Atarle á un árbol, que yo le
daré salvo-conducto para el otro mundo, *(Autoritaria-
mente á los de la derecha)* y vosotros aprended en el
ejemplo.
Don Manuel *(Indignado se destaca del grupo que impedía hacerle vi-
sible á Campanito.)* ¡Campanito! ¿Has perdido totalmen-

(a) Los bandidos en todas las ocasiones aparecen armados de trabuco.

te la razón y vienes á mi propia casa á cometer tus crímenes?

Campanito. (*Sorprendido se descubre respetuosamente.*) ¡Don Manuel!... no le habia visto.

Bachiller. } (*Se descubren.*)

El Tuerto. } (*Reacciona.*)

Don Luis. (*A Campanito.*) ¡Largo de aquí! Hasta el aire que en este sitio se respira produce efectos beneficiosos y vosotros lo infestáis; en esta explanada se celebra fiesta al trabajo y la honradez y no puede consentirse vuestra permanencia en ella.

Don Luis. (*Sobreponiéndose á su miedo por la actitud de don Manuel, se encara con Campanito.*) ¡Sí, largo de aquí!

Campanito. (*Se repone bruscamente mirando amenazador á don Luis; después y de nuevo se muestra respetuoso.*)

Don Luis. (*A toda costa esquiva las miradas de Campanito.*)

Don Manuel. (*A Campanito, Bachiller y el Tuerto.*) ¡Desligar á ese anciano!

Tío Lamp. (*A don Manuel*) Señor, dicen que yo...

Don Manuel. A nadie tiene Vd. que dar excusas.

Bachiller } (*A una indicación de Campanito comienzan á desligar al*

El Tuerto. } *Tío Lamparita.*)

Don Manuel. (*A segadoras y segadores.*) ¡A divertirnos!

Todos. (*Aplauden.*)

Campanito. (*Aparte á Tío Lamparita*) Algún santo ha velado por tí, viejo soplón, pero te aseguro que si caes en mis manos otra vez, no te salva ni la Consolación..

Tío Lamp, (*Libertado corre á don Manuel pretendiendo besarle las manos.*) ¡Gracias, señor! ... ¡La Virgen se lo pague!

Don Manuel. (*A segador 4.º evitando la acción de Tío Lamparita.*) ¡Juan! ¡Vino á este hombre!

Segador. 4.º (*Presuroso dá vino á Tío Lamparita, que éste bebe.*)

Bachiller. } (*Van al foro izquierda donde arreglan las monturas de*

Campanito. } *sus caballos, si aparecen con ellos; en otro caso hablan*

El Tuerto. } *quedo entre sí).*

Segador 1.º ¡Que cante el Tío Lamparita!

Todos. ¡Que cante! ¡que cante!

Segador 2.º ¡LA ROSA Y EL JAZMÍN!

Tío Lamp. NO ESTÁ LA MAGDALENA PARA TAFETANES NI EL HORNO PARA HACER BOLLOS, hijitos: pero esforzándome os cantaré una historia nueva: EL PASTOR Y LA ZAGALA.

Todos. (*Aplauden y muestran alegría.*)

Música

Tío Lamp. (*Imponiendo silencio.*)

Un pastorcillo inocente
que unos ganados cuidaba,
consagró su amor vehemente
en una hermosa zagala.
Y la inocente zagala,
que rico padre tenía,
en la enramada buscaba
al pastor á quien quería.
Pobre pastor, pobre zagala,

odos.

Tío Lamp. se encontraban en la enramada;
pobre zagala, pobre pastor,
que se buscaban con loco amor.
Aquel amor se lo prohibieron;
ya la zagala no vé al pastor,
que inocente se lamentaba
de lo inconstante de aquel amor.
Mas un día al fin, se vieron;
mas un día al fin se hablaron
y de amor víctimas fueron
porque muertos los encontraron.

Todos. Pobre pastor, pobre zagala,
se encontraron en la enramada;
pobre zagala, pobre pastor,
que allí murieron de tanto amor.

Tío Lamp. Potentes, como dos faros,
hay en el cielo dos luminares,
que desde el día en que murieron
son guía fijo sobre los mares.
Alardeando aún de su amor,
son el pastor y la zagala
que hacia Oriente rumbos señalan
con los destellos de su candor.

Todos. Pobre pastor que con su amada,
hacia Oriente rumbo señala;
pobre zagala y pobre pastor
que en el espacio dan resplandor.

Hablado

Todos. *(Aplauden y felicitan al Tío Lamparita).*

ESCENA QUINTA

DICHOS Y PEPE, RAFAEL Y LUIS

Segador 1.^o *(Observando hacia la izquierda).* ¡Como agua de mayo, señores!... ¡Ya vienen los Gatos!

Segadoras. }
Segadores. } *(Al divisarlos muestran alegría).*
Segadora 1.^a *(Aparte á segadora 2.^a).* Mira como se pone alegre la señorita.

Segadora 2.^a *(Aparte á Segadora 1.^a).* Claro; llega SU SERRANO después de la historia del PASTOR Y LA ZAGALA...

Pepe. *(Por la izquierda visiblemente apenado; al notar la presencia de don Mannel y Esperanza, se descubre).* ¡Señores, buenas noches!

Luis. }
Rafael. } *(Siguen á Pepe é igualmente apenados, se descubren).*
Segador 2.^o *(Por Pepe).* ¡Que baile con la señorita Esperanza! *(Hace un gesto indicador de haber comprendido su irreverencia).*

Don Luis. *(Cómicamente amenazador).* ¡Qué atrevimiento!

Tío Roque. *(Hace un gesto amenazador á segador 1.^o)*

Segadora 1.^a ¡Y Luis conmigo!

Segadora 2.^a ¡Y yo con Rafaell

- Pepe.** (A todos). Nosotros lo haríamos con mucho gusto, no con la señorita por no merecer este honor, pero desgraciadamente es otro el motivo que aquí nos trae. (Con el pañuelo de bolsillo se cubre los ojos).
- Luis.** }
Rafael. } (Separándose un poco al foro, le imitan).
Todos. }
 (Menos los bandidos, que siguen la escena con interés, y Esperanza, don Manuel y don Luis, que se aproximan á Pepe, rodean a Luis y Rafael).
- Don Manuel.** (A Pepe). ¿Qué os pasa? ¿Qué pena os aflige?
Pepe. Don Manuel; nuestro padre ha muerto.
Don Manuel. (Sorprendido) ¿Cuándo?
Pepe. Hace una hora; la traidora dolencia que le aquejaba..
Todos. (Se sorprenden dolorosamente).
Don Manuel. (A Pepe) ¿Y qué deseáis?
Pepe. Recursos para velarle dignamente, transportar su cadáver á Utrera y darle sepultura.
- Campanito.** (Avanzando al centro de la escena y dirigiéndose á Pepe). ¡Pepe! Campanito te ofrece todo lo que para eso necesites; como á don Manuel, tengo mucho que agradecer á tu pobre padre.
- Don Manuel.** (A Campanito). ¿De cuándo acá y en mi presencia, te atreves á hacer ofrecimientos de recursos malos á personas buenas?; los Gatos piden dinero honradamente adquirido y tú no puedes darlo.
 Por otra parte, ¿No oísteis mi orden de que inmediatamente marchárais de aquí?
- Don Luis.** ¡Que insolencia! (A los bandidos) Obedezcan á don Manuel, porque si no... (Pone la mano en un sable).
- Campanito.** (A don Manuel) ¡Don Manuel!... obedecer á Vd... bueno; pero... (Mira terrible á don Luis).
- Don Manuel.** (A Pepe). Dispón cuanto creas necesario contando conmigo.
- Pepe.** (A Esperanza y don Manuel). Nosotros pagaremos vuestra obra de misericordia con gratitud inmensa.
- Don Manuel.** (A Pepe). Vamos á la Venta. (Mutis por la derecha con Pepe, seguidos de Rafael, Luis y Tío Lamparita y precedidos de don Luis que á todo trance quiere desaparecer).
- Esperanza.** (Mutis por la derecha con segadoras, seguidos del Tío Roque y segadores).
- Campanito.** }
Bachiller. } (Hunrillados quedan en escena observando el mutis de
El Tuerto. } los demás personajes).

Mutación

Telón corto de campo, sin caer el de boca.

ESCENA SEXTA

CAMPANITO. BACHILLER Y EL TUERTO

- Campanito.** (Por la derecha abstraído en meditación; saliendo bruscamente de ella). ¿Y por qué aguanto estos insultos?... ¿por qué contemplo impasible el cinismo de Pepe ha-

blando á Esperanza y la desvergüenza de ella devorándole á él con la mirada?... ¿qué puedo yo esperar de unos y otros?... ¡nada! ¡de ella, á quien tengo metida aquí (*se golpea el pecho*) desdenes! del padre insultos, y del otro, de Pepe, algo peor quizás.

Mi voluntad y mi deseo, siempre satisfechos...

Bachiller.

(*Que con el Tuerto, ha seguido á Campanito, respetando ambos su meditación, le interrumpe*)... esas consideraciones... ¡francamente!

Campanito.

(*Con brusquedad á Bachiller*). ¿Qué?

El Tuerto.

(*A Campanito*). Pues... que cualquiera pensaría al escucharlas y observar esa prudencia tuya... ó lo que fuere...

Campanito.

(*Interrumpe amenazador*). ¿Qué otra cosa puedes creer que sea?

Bachiller.

(*A Campanito*); Nosotros no... ¡conocemos tu temple! pero la conducta que observas de algún tiempo á esta parte, ha hecho descontentos en la partida y hasta se ha pronunciado la palabra MIEDO.

Campanito.

(*A Bachiller*.) ¿Miedo Campanito? Revela el nombre de quien lo dijo y verás como cara á cara, le arranco la lengua; (*Cambiando de actitud*). mas, ¿á qué incomodarme, ni á que dar explicaciones á quienes no han de entenderlas? (*Amenazador toma de una mano á Bachiller atrayéndole hacia sí y mandando al Tuerto, con la mirada y el gesto que se le aproxime, les habla como temeroso de ser escuchado*). ¿No habéis comprendido ¡imbéciles! que el cariño disfrazado de gratitud hacia su padre, que tengo á esa mujer... ¡á Esperanza!... me quema el corazón?

Bachiller.

} (*Sorprendidos y separándose de Campanito, rien á carcajadas*).

El Tuerto.

Campanito.

(*Primero sorprendido. luego amenazador*). ¿De qué os reís?

El Tuerto.

(*A Campanito*). ¡De tu locura!

Bachiller.

(*A Campanito*.) ¡Pues claro, hombre!... ¿qué es lo que esperas?... ¿piensas que se te ofrecerá ella?

Campanito.

(*Se abstrae*).

Bachiller.

} (*Le contemplan breves momentos*).

El Tuerto.

Bachiller.

(*A Campanito*). ¿Estás cavilando cómo debe hacerlo Campanito, ó cómo lo haría un CÓBARDE.

Campanito.

(*Herido por la frase «cobarde»*). Estáis hablando con Campanito, á quien los hombres, á la sola invocación de su nombre, tiemblan... ¿lo habéis dudado alguna vez? (*Descompuesto mira á Bachiller y al Tuerto; luego se abstrae de nuevo*).

Bachiller.

(*A Campanito*). ¡Los obstáculos se vencen!... ¿Hay alguien que se oponga á tu deseo?... ¡se le aniquila!

Campanito.

(*Resuelto sale de su abstracción dirigiéndose á la izquierda para hacer mutis por este lado*) ¡Sí, mía!, ¿no puede serlo por grado porque mi aliento contagia?... pues lo será por la fuerza, representada por mi trabuco, que mata; ¡mía aunque se oponga el infierno! (*Mutis*).

Bachiller. *(Riendo á carcajadas)* ¡Así te queremos, Campanito!
(Mutis siguiendo á Campanito).

El Tuerto. *(Mutis siguiendo á Campanito y riendo á carcajadas).*

Alzase el telón corto de campo.

CUADRO SEGUNDO

• Interior de la venta de los Gatos.

Al fondo gran puerta de entrada y dos ventanas por las que se divisan la carretera y el paisaje; á la izquierda mostrador con anaquelera repleta de botellas, y puerta practicable; á la derecha chimenea de gran campana sin lumbre; diseminados por la estancia taburetes con asientos de enea y dos mesillas; en las paredes cuadros con retratos propios del lugar.

En todo ha de observarse mucha limpieza, cuidado y abundancia.

Es de día y el sol penetra á raudales por la puerta y ventanas del fondo.

Han transcurrido varios días desde las escenas de los cuadros anteriores.

ESCENA PRIMERA

LOS GATOS: (PEPE, RAFAEL Y LUIS)

(Rigurosamente enlutados ocupan asientos; aparecen abstraídos y llorosos).

Pepe. *(Con resolución y queriendo disimular).* ¡Ea!... nosotros no somos unos chiquillos; somos... ¡los Gatos! y con lágrimas y suspiros ni se siente más la pérdida del muerto, ni se repone la hacienda.

Luis. Razón tienes al decir que llantos y suspiros, naturales en damiselas, son impropios de este momento: así pues, para la empresa de hacer más respetable, si posible fuera, el nombre de los Gatos, ¡manda!...; *(Incluyendo á Rafael)* nosotros te reconocemos como jefe.

Rafael. ¡Yo, te obedeceré!

Pepe. Era lo que esperaba.

Reconocido, pues, como jefe de la familia, debo recordaros la obra de misericordia llevada á cabo por don Manuel enterrando a nuestro padre y reponiendo nuestra hacienda. Recordado ésto, os mando que juréis conmigo, por la quietud de las cenizas del muerto, por su memoria y por la salvación de su alma, que los Gatos, unidos ó separadamente, demostrarán gratitud defendiendo en toda ocasión, aun con el sacrificio de las suyas, la honra, la vida y la hacienda de don Manuel.

Rafael. *(Incluyendo á Luis).* Lo juramos ante Dios que nos mira y escucha.

Pepe. Pues bien; entonces también ha llegado el momento de confiaros un secreto en la seguridad de que lo guardaréis tan religiosamente como hasta ahora yo. *(Indica á sus hermanos que se le aproximen, como temeroso de ser escuchado).* ¡Amo á la señorita Esperanza!

Rafael
Luis. } *(Se sorprenden).*

Pepe. ¿Si ella me corresponde?.. ¡no lo sé!... no lo sé ni he querido averiguarlo; considero imposible salvar la distancia que nos separa.

Este cariño dormirá en mi pecho sin exteriorizarse hasta que...

ESCENA SEGUNDA

DICHOS Y CAMPANITO Y BACHILLER

- Campanito.** } (*Aparecen á caballo en la puerta del fondo: desmontan*
Bachiller. } *y penetran en la venta, atando las cabalgaduras á una*
} *de las rejas de las ventanas).*
- Campanito.** (*Interrumpiendo á Pepe*). ¡Dios guarde á la buena gente!
Pepe. ¡Bien venidos!
- Luis.** } (*Cruzándose en el centro de la escena con los bandidos*
Rafael. } *vânse por el fondo).*
- Bachiller.** (*A Pepe*). Hombre... nosotros no somos causantes de vuestra pena, y ella no creo sea motivo para que tus hermanos no contesten á nuestro saludo.
- Pepe.** Tienes que dispensarlos; el pesar les hace indiferentes á todo; en cambio yo he contestado y ésto es la mejor demostración de que aquí no se os niega el saludo.
- Campanito.** Para algo eres el mayor de los Gatos; tus más años te han hecho comprender lo verdadero del refrán de EL MUERTO AL HOYO Y EL VIVO AL BOLLO.
- Bachiller.** (*Ríe*).
- Pepe.** ¡Nunca! Ha de ser muy difícil conformarme con la muerte de mi padre.
- Campanito.** Bien hombre, bien, danos vino con que humedecer las gargantas y recado de escribir. (*Toma asiento cerca de una mesa*).
- Bachiller.** (*Frente á Campanito hace lo propio*).
- Pepe.** (*Sirve lo pedido*).
- Bachiller.** ¿A dónde han ido tus hermanos?
- Pepe.** A la huerta: ¿los necesitas?
- Campanito.** No; es curiosidad. (*Aparte á Bachiller.*) Prepárate á escribir con tu letra más bonita; ya sabes.. á don Manuel. (*A Pepe*). Pues si hombre, sí; tú te conformas pronto; bien es verdad que tus aspiraciones y ESPERANZA son motivo para ello.
- Pepe.** ¿Y qué ESPERANZA es esa?
- Campanito.** (*Aparte, dictando á Bachiller.*) «SEÑOR DON MANUEL. COMO YA ESTOY HARTO DE ESCUCHAR INSULTOS...» (*A Pepe*). Al hablarte de aspiraciones y ESPERANZA, me refería á Esperanza; á la hija de don Manuel, á tu novia, hombre.
- Pepe.** (*Sorprendido*) ¿Quién te ha dicho que...?
- Campanito.** (*Interrumpiendo*). Tu gesto ahora y mis ojos, ahora y siempre.
- Pepe.** ¡Pues te has equivocado!
- Campanito.** (*Aparte á Bachiller*) Bueno, Bachiller; escribe todo lo que se te ocurra; ya sabes de que se trata.
- Bachiller.** (*Escribe lentamente haciendo frecuentes libaciones*)
- Campanito.** (*A Pepe*). Te advierto que, seguro de mi observación he venido hoy á escribir esa carta (*por la que escribe Bachiller*) y á darte un consejo; alguna vez los malos hemos de aconsejar á los buenos.
- Pepe.** Yo no admito tu consejo.
- Campanito.** ¿Por creer que sea disparatado?
- Pepe.** ¡No!... por ser tuyo.

Campanito.

Bien hombre, bien; pues á pesar de eso he de decirte que Esperanza, aunque te parezca raro, también me interesa á mí y por tanto y en evitación de disgustos, comprenderás la necesidad, si no de mi consejo, de escuchar mis razonamientos.

Pepe.

(*Sorprendido.*) ¿Que te interesa has dicho?

Campanito.

¡Sí hombre, sí!... Cálmate y escucha (*Sin abandonar su asiento dá la espalda á Bachiller é invita á Pepe á que se siente*).

Pepe.

(*Toma asiento frente á Campanito*).

Campanito.

(*Cínico*). Esa mujer, á todas luces, es un imposible para tí aun siendo todo lo honrado que eres.

Parece lógico que con tus cualidades de honradez y laboriosidad, unidas á las físicas, la merecieras, pero hijo, ella es rica y la sociedad en que vive le afearía, es más, la expulsaría de su seno, si llegara á unirse á un GATO.

Por este solo hecho y ésto es de común sentir, debías odiar á esa sociedad que te considera SÉR INFERIOR, mas para ello habías de renunciar á esa TONTERÍA que llamáis honradez (que no niego sea muy buena pero que á ningún fin práctico conduce) y ésto, los que piensan como tú, no lo hacen por nada ni por nadie; así pues, no cabe á tu triste suerte más que ver á distancia y admirar en secreto á esa mujer, como cosa imposible.

No así yo, que, pensando de opuesta manera y harto de humillaciones, hice pedazos lo que consideraba entonces, como tú ahora, mi único tesoro, é imponiéndome vencí á esa sociedad que hoy, invertidos los términos, me tiembla.

El mismo amor que á tí te ha inspirado Esperanza, me lo ha inspirado á mí; á tí convenciéndote de que te es imposible; á mí en la seguridad de que me es fácil, si no por grado por fuerza, ¡pero fácil al fin!

Yo, que, como ves, también sé razonar, si tuviera el convencimiento de la imposibilidad, te imitaría levantándole un altar en mi pecho donde, sin exteriorizar el culto, la adorara; pero siéndome posible y convencido de que no puede ser tuya, no debo respetar tu inútil amor desistiendo de satisfacer el mío: por ésto te aconsejo que rompas el ídolo; que dejes marchitarse las flores que le ofreciste y cuando... desaparecida la causa no pueda haber efectos, alégrate de mi felicidad porque te habré vengado de estúpidas humillaciones, ó tenme envidia.

Pepe.

(*Que habrá escuchado inquieto, se pone de pies y habla con solemnidad*). Oyeme bien, Campanito. El día que intentes tocar con tus manos la ropa de Esperanza; el día que ofendas en lo más mínimo á su padre, que ha dado sepultura al mío,... ¡te mato! sólo ésto tengo que contestar y ahora... ¡sal de esta casa!

Campanito.

¡Bien, hombre, bien!

Bachiller.

(*Con sarcasmo*). Antes de marcharnos ¿nos dejarás acabar este vino y leer esta carta? (*Ríe á carcajadas; bebe y da la carta y el jarro á Campanito*).

Campanito.

(*Bebe, y lee quedo y rápidamente, la carta que le entrega Bachiller*).

- Bachiller.** *(Mientras lee Campanito arroja unas monedas sobre la mesa).*
- Pepa.** *(Retira al mostrador el jarro, el vaso y las monedas).*
- Campanito.** *(Termina la lectura, firma y guarda la carta.*
- Pepe.** *(Retira al mostrador el servicio de escribir)*
- Bachiller.** *(Marchando hacia la puerta del fondo; con sarcasmo).*
¡Adiós Gato! (Monta á caballo y vase).
- Campanito.** *(Marchando hacia la puerta del fondo: con convicción equivalente á un reto). ¡Esperanza .. para mí! (Monta á caballo y vase en dirección contraria á la seguida por Bachiller).*
- Pepe.** *(Amenazador á Campanito). Ni para tí, porque lo he jurado, ni para mí porque es imposible.*

ESCENA TERCERA

PEPE

- Pepe.** *¡Te compadezco, Campanito! Has confundido la prudencia con el miedo y esta equivocación te hace insolente. (Va á la puerta del fondo y silbando prolongadamente, queda en ella un momento, pasando luego a primer término de la escena).*

ESCENA CUARTA

PEPE, RAFAEL Y LUIS

- Luis.** } *(Por la puerta del fondo).*
- Rafael.** }
- Luis.** *(A Pepe). ¿Llamabas?*
- Pepe.** *La ocasión de cumplir lo que hemos jurado se acerca.*
- Rafael.** *¿Pues qué pasa?*
- Pepe.** *Campanito conoce mi amor hacia Esperanza; me ha manifestado que él también la quiere y tratado de convencerme, con torpes razonamientos, de que debo desistir de su cariño.*
- Luis.** } *(Primero se sorprenden, luego rien desdeñosamente).*
- Rafael.** }
- Pepe.** *Debemos apereibir á don Manuel de lo que pudiera ser un peligro.*
- Rafael.** *No perdamos momento.*
- Luis.** *¡Ahora mismo...!*
- Pepe.** }
- Rafael.** } *(Se dirigen á la puerta del fondo).*
- Luis.** }

ESCENA QUINTA

DICHOS Y DON LUIS

- Don Luis.** *(Trayendo la misma dirección en que marchó Campanito y descompuesto, penetra en la Venta; al tropezar*

con los Gatos se repone tratando de ocultar su miedo; rendido toma asiento).

Pepe. }
Luis. } (Se sorprenden).
Rafael }

Pepe. (A don Luis). ¡Don Luis!
Don Luis. Viriato... el Cid... Napoleón y tantos otros valientes, fueron vendidos, quienes por una causa, quienes por otra; pues bien, en ese caso me hallo yo... Don Luis del Madroñal... ¡vencido!! vencido, sí, por la superioridad numérica del contrario.

Rafael. ¿Pero don Luis?... nos sorprende Vd.

Luis. ¿Qué le ocurre?

Don Luis. ¡¡Campanito!!., acaba de despojarme de las armas, insultarme, apalearme, cocearme y... dejarme en el estado lastimoso en que me veis.

Pepe. ¿Pero cómo...?

Don Luis. ¿Cómo?... ¡lo ignoro aún!

Rafael. ¿Quién acompañaba á Campanito?

Don Luis. ¡¡Su caballo!!!

Pepe. ¿Pero el caballo...?

Don Luis. Dos coces he recibido de él; ¡está amaestrado!; observen las huellas. (*Muestra su parte posterior donde aparecen muy marcadas dos huellas de pié humano*).

Rafael. (A don Luis). Las huellas son de calzado de hombre.

Don Luis. ¿Estáis seguros?

Luis. ¡Convencidos!

Don Luis. ¿Luego no fué el caballo? (*Iracundo*). ¡Ira de Dios!... ¡Ay si me apercibo de que solo con Campanito me las había!... ¡venganza, venganza!

Pepe. ¡Todos contribuiremos..!

Don Luis. (*Interrumpiendo*). ¡No!... eso es cosa mía.

Pepe. Si no digo á su venganza; me refería al exterminio de Campanito. Es una alimaña peligrosa; proyecta un nuevo crimen y el evitarlo es asunto reservado exclusivamente á los Gatos: Ud. solo puede ayudarnos y para ello... espérenos aquí.

Don Luis. (*Esquivando el quedar solo*). ¡De ningún modo!; yo os acompaño AD UTRUMQUE PARATUS.

Luis. En ese caso y como persona también interesada por don Manuel...

Don Luis. (*Interrumpiendo*). ¿Interesado?... figuraos ¡mi futuro padre político!

Rafael. Pues bien; sea Vd., entonces, quien manifieste A SU FUTURO PADRE POLÍTICO, mientras nosotros acordamos lo que se ha de hacer, que es urgente, preciso, indispensable, que regrese á Utrera; que aleje á Esperanza de los dominios de Campanito porque trama contra ella un crimen horrible.

Don Luis. (*Aparte*). ¡Cáscaras! (*A los Gatos*). EX TOTO CORDE lo hiciera pero ¿cómo os he de dejar solos... ¡solos á los tres! cuando más falta pudiera hacer mi presencia? por otra parte, temo hallar á ese COBARDE y, conociéndome á mí mismo, sé que me dejaría llevar de los naturales impulsos tomando una venganza vulgar y... ¡no! la quiero sublime, inaudita, grande.

Pepe. *(Desdeñando á don Luis).* ¿Vamos?
Don Luis. ¡Vamos, vamos... todos, sin perder momento!

ESCENA SEXTA

DICHOS Y TÍO ROQUE

Don Luis *(Durante esta escena demostrará miedo y desconcierto exagerados).*
Tío Roque. *(Angustiado y precipitadamente aparece por la puerta del fondo).* ¡Salvad, por Dios, á Esperanza!
Pepe. *(Desconcertado).* ¿A Esperanza?... ¿qué le pasa?
Tío Roque. ¡Campanito se la lleva sobre su caballo!
Rafael. ¿Pero como...?
Pepe. *(Aparte)* ¡Maldición! *(A Rafael y Luis con energía).* ¿Vamos?
Luis. ¡¡¡Vamos!!!
Rafael. { *(Van al mostrador y Pepe toma armas que distribuye á sus hermanos).*
Luis. {
Pepe. {
Don Luis. *(Interceptando la puerta del fondo).* A mí facilitarme... dos pistolas y dos cuchillos.
Rafael. *(Repeliendo á don Luis, y fuera de sí).* ¡No entorpezca, pobre necio!

{
Don Luis. {
Pepe. {
Rafael. { *(Hacen mutis por la puerta del fondo).*
Luis. {
Tío Roque. {

Pausa

ESCENA SEPTIMA

BACHILLER

Bachiller. *(Receloso por la puerta del fondo trayendo dirección contraria á la seguida por los Gatos, don Luis y Tío Roque; observa la estancia, vuelve á la puerta del fondo, silva prolongadamente y aguarda impaciente).*

ESCENA OCTAVA

DICHO Y CAMPANITO

Campanito. *(Por la puerta del fondo llevando á Esperanza desmayada en sus brazos; atraviesa la escena para hacer mutis por la puerta de la izquierda).*
(A Bachiller). ¿Salieron?
Bachiller. Hace un momento.
¿Qué te propones?

Campanito. *(Horrible)* Morir defendiendo media hora de felicidad.
Bachiller. ¿Aquí?
Campanito. ¿Dónde mejor y más seguro que en su propio cubil? (*Autoritario*). ¡Bachiller! tu cabeza responde de esa entrada.
(Por la puerta del fondo).
(Mutis).
Bachiller. *(Ríe á carcajadas).*

Mutación

Habitación interior de la venta de los Gatos; al fondo puerta practicable de dos hojas cerrada con llave; ventana pequeña en el lateral derecho; en el izquierdo puerta con cortina; á este lado un sillón de enea, é indistintamente varias sillas; en las paredes cuadros.

Es de día y continuación inmediata del cuadro anterior.

CUADRO TERCERO

ESCENA PRIMERA

ESPERANZA Y CAMPANITO

Música

Esperanza. *(Desmayada en el sillón).*
Campanito. *(La contempla con deleite).*
Esperanza. *(Volviendo de su desmayo y levantándose del sillón, horrorizada).* (a).
¿Qué pretendes Campanito?
¿Por qué me has traído aquí?
¿Porque quiero que seas mía.
¿Que sea tuya?
¡Mía... sí!
No habrá nadie que lo evite
truncando mi voluntad,
Esperanza. ¡Gritaré hasta que me oigan!
Campanito. ¡Es inútil el gritar!
Este cariño, que mi pecho llena,
y este deseo, que á mi vida amarga,
son sufrimientos en que el alma pena
y á mi triste vivir pesada carga.
Rompo con todo y mi capricho impongo;
así lo hago porque así me place
y si en la empresa mi vivir expongo,
venga esa muerte que gozar me hace.
Siendo tan firme la intención que hice
como tiempo perdido tu defensa,
también inútil suplicar sería
el dejar mi amor no satisfecho.
y ¡ah de tu padre si á venir acierta!
porque, después que á tí, le mataría.

(a) Hasta la aparición de Pepe y con propios recursos, sigue la escena con horror, repugnancia, miedo, alegría, etc., según exija la situación.

- Esperanza.** Deja que pronto hacia mi padre vaya: (*Enérgica*).
deja que salga como aquí me entrašte;
no pongas, no, á mi deseo raya
y desecha la infamia que tramaste.
No te suplico porque fuera en vano;
no te suplico ¡criminal cobarde!,
no te suplico ¡criminal villano!,
porque fuera suplicar en balde.
Franquea el paso que tu error me cierra,
franquea el paso y de insolencias basta,
franquea el paso que abrirán mis brazos
pues tu cinismo á mi valor no arredra,
que yo mi honra he de guardar intacta
aunque dejes mi cuerpo hecho pedazos.
- Campanito.** (*Luchando con Esperanza*).
¡Mía serás!
- Esperanza.** (*Defendiéndose heroicamente*).
¿Tuya?... ¡jamás!
- Campanito.** ¡Ya lo verás! (*Cesando en la lucha*)
- Esperanza.** ¡Jamás!

Hablado

- Campanito.** (*Abatida por el esfuerzo realizado toma asiento en el sillón y cubriéndose el rostro con las manos, llora*).
(*Contemplándola con deleite*). ¡Mía al fin!
(*Se escuchan golpes lentos y lejanos como si se tratara de forzar una puerta*).
- Campanito.** (*Escucha sorprendido percatándose del motivo de los golpes*). ¡Maldito Bachiller! (*A Esperanza con cinismo*).
Se acercan los que pretenden contrariarme... ¡ilusos!
¿pensarán que á un paso de la dicha he de intimidarme?; ¡el que intente ponerse frente á mí, muere fusilado!... ¿y Bachiller?... ¡Bachiller, por traidor... te compadezco!

ESCENA SEGUNDA

DICHOS Y LOS GATOS, CABO DE MIGUELETES, MIGUELETES,
DON MANUEL Y DON LUIS.

- Pepe.** (*Dentro golpeando la puerta del fondo*). ¡Abre Campanito!; abre que vengo solo, completamente solo, á quitarte por la fuerza la mujer que es mi vida, y luego... a partirte el corazón... ¡abre!
- Campanito.** (*Pronto a la defensa*). Para eso (que dudo ocurra), tendrás que abrir tú, pero mientras lo haces ponte bien con Dios, porque el momento en que rebases el umbral de esa puerta es el último de tu vida.
- Pepe.** Evítame el trabajo de abrir, que en la lucha á que te reto he de darte armas iguales.
- Campanito.** Necio fuera admitirlas poseyéndolas superiores.
- Pepe.** (*Forcejeando en la puerta*). ¿Crees que no podré pasar? (*Da un fuerte golpe*), ¡pues verás como sí! (*Abierta violentamente la puerta penetra Pepe descompuesto: á Campanito*). ¡¡¡COBARDE!!!

- Esperanza.** *(Se abraza á Pepe interponiéndose entre éste y Campanito).*
- Campanito.** *(La frase de «cobarde» que le dirige Pepe y la interposición de Esperanza, anulan su acción).*
- Pepe.** *(Pugnando por llegar á Campanito). ¡Cobarde, sí, tirala pero afina la puntería, porque si marras te mato como á un perro rabioso.*
- Campanito.** *(Abandona el trabuco cruzándose de brazos; á Pepe). ¡Tienes razón! sería un cobarde... ¡no te tiro! Ahora, dime: ¿qué armas son las que me ofreces para que disputemos esta mujer?*
- Pepe.** *¡Estas! (Saca del bolsillo dos navajas que mide de extremo á extremo) ¿Ves Campanito?... ¡iguales!, con punta, filo y buen temple. (Arroja una de ellas á los pies de Campanito).*
- Campanito.** *(Recoje la navaja).*
- Pepe** *Ahora salgamos porque... me das asco.*
- Esperanza.** *¡No, Pepe! ¡Tuya, sólo tuya!*
- Pepe.** *(Radiante de felicidad, sin poder avanzar por impedírselo Esperanza). ¿Lo has oído Campanito?... Mía por su voluntad... ¡Salgamos pronto... VALIENTE!*
- Campanito.** *(Disponiéndose á salir). ¿Si no lo fuera estarías vivo?... ¡salgamos!*
- Cabo de Migueletes. }** *(En la puerta del fondo apuntando á Campanito con los*
- Los Migueletes. }** *fusiles).*
- Cabo de Migueletes.** *(Adelantándose) ¡Alto á la Justicia!*
- Campanito.** *(Aparte) ¡Traición! (Retrocede, arroja la navaja y vencido crúzase de brazos). ¡¡Sea!!*
- Cabo de Migueletes.** *(Va al lado de Campanito).*
- Don Manuel.** *(Entra precipitadamente seguido de Rafael, Luis y don Luis quedando a la puerta del fondo los dos Migueletes apuntando á Campanito: dándose cuenta de la situación se abraza á Pepe y Esperanza). ¡Hijos míos!*
- Pepe.** *(Sorprendido). ¡Don Manuel!*
- Don Manuel.** *¡Sí!.. (Por Esperanza y Pepe). ¡Vuestro padre! (A Pepe). Bien merece que sea suya quien supo defender su honra.*
- Don Manuel. }**
- Pepe. }** *(Permanecen abstraídos en un abrazo).*
- Esperanza. }**
- Don Luis.** *(Aparte). ¿Vuestro padre?... ¿Luego. .? (Une y separa varias veces y con rapidez en toda su extensión, los dedos índices de sus manos) ¡Pues me he lucido...! ¡Siempre igual! (Resignado) ¡ERRARE HUMANUM EST!*

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

(Teatrales)

LA ALTERNATIVA

Zarzuela en un acto y en prosa. Música de los maestros Castilla y Gosset. (Recomendada en concurso de Heraldo de Madrid)

PEQUEÑECES!

Cuento en un acto y en prosa.





Precio: UNA PESETA

